

Alliance University
Seminario Teológico de Puerto Rico

El Concepto de la Fe dentro de la Teología Paulina

Análisis presentado en cumplimiento parcial de los requisitos del curso

NT 503: Lectura del Nuevo Testamento

Inst. Prof. Ramón J. Rey-Ramírez

Por

Betzaida García Rivera – 109670

28 de abril del 2023

Introducción

Gonzales nos dice que, San Pablo interpreta la Escritura como conjunto de intervenciones de Dios concatenadas en la historia y aunque respeta el sentido original del A.T. va más allá de él. Así que, interpreta el A.T. bajo la perspectiva de la acción de Dios en la historia para hacer progresar su pensamiento. Siendo la base para exponer lo que es el tema central de Pablo en su teología: en Jesucristo está el cumplimiento de las promesas de Dios. Por lo que Pablo nos muestra en sus cartas “la novedad de Cristo, fundamento de la salvación por la fe”. El pensamiento de Pablo a través de sus cartas abarca tres finalidades principales: cristológica, eclesiológica y escatológica.¹

Así que, en esta presentación abundaré en estos tres aspectos, que para muchos autores son las principales finalidades de San Pablo al interpretar el Antiguo Testamento a la luz de Cristo. Y esto lo hace para dejar claro que la reconciliación con el Padre para salvación y vida eterna, sólo se alcanza gratuitamente mediante la fe en la persona de Jesucristo y es para todos los que creen en Él.

Este escrito presentará un resumen de diferentes aspectos y temáticas del marco teórico de Pablo sobre la fe, que bien podrían ampliarse y desarrollarse en otros trabajos más extensos. Cuando se hace un recorrido por las cartas de Pablo y se buscan los asuntos centrales podemos ver que es complejo encerrar su teología en una u otra categoría. “La razón de la dificultad es obvia, y universalmente aceptada: Pablo no es un teólogo sistemático”, y, por tanto, toda sistematización fácilmente responde más a las preguntas del exegeta que a esquemas paulinos”².

¹Eusebio González, “Hermenéutica y teología en la interpretación paulina del AT. Un status quaestionis”, Scripta Theologica, vol. 48 (2016): 410-418.

²Eduardo de la serna, “Aproximación a la teología paulina”, Theologica Xaveriana - vol. 58 No.165 (enero-junio del 2008): 53.

El concepto de la fe dentro de la teología Paulina

Finalidad Cristológica

El enfoque de Pablo no está en demostrar el mesianismo de Jesús, sino en expandir por todo el mundo el evangelio de Dios, de la paz, de la justicia de Dios, de vuestra salvación, de la incircuncisión; o sea el evangelio DE CRISTO. Que es para judíos y gentiles, en quien se cumple todo lo siguiente, pues la fe en Jesucristo trae:

“Salvación: La salvación se experimenta en tres etapas: una pasada e inicial, cuando creímos en Cristo; una presente y progresiva, en nuestro diario vivir como creyentes; y la futura y final, en la consumación escatológica. La salvación consiste en creer en la obra redentora realizada por Cristo.

Liberación: La muerte de Cristo arregló de manera completa el problema del pecado. El pecado nos condena y nos esclaviza, pero al aceptar por fe la obra de Cristo en la cruz, recibimos una liberación total del pecado y sus consecuencias.

Justificación: Desde que creímos en Cristo, cuando dejamos de confiar en nuestros propios esfuerzos y pusimos la fe solo en él, Dios aplicó a nuestra cuenta la justicia de Cristo, con base en su obra perfecta en la cruz, y nos declaró justos.

Santificación: Dios nos apartó para sí mismo cuando creímos en Cristo y nos sacó de la esfera de pecado en que vivíamos. Este proceso de santificación continua y cuando Cristo venga será consumado.

Vivificación: Ya que, estando muertos, Dios nos dio vida juntamente con Cristo y es para que la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

Glorificación: Cuando la verdad del evangelio penetra el entendimiento del no creyente, trae la luz de la gloria de Dios y comenzamos a vivir de gloria en gloria”.³

³Pablo Sywulka, “Salvación pasada, presente y futura según la teología paulina”, KAIROS, No. 40 (enero - junio 2007): 79-86

Finalidad eclesiológica

Está claro que Pablo escribe a comunidades cristianas que ya comparten la fe en Jesucristo y a las que debe instruir acerca de las exigencias de la vida cristiana. En ese afán, y claro en su empeño por el crecimiento de la iglesia, deja muy claro la manera que el Señor añadía cada día al cuerpo de Cristo los que habían de ser salvos. Así que la fe para Pablo implica:

“Recibir el mensaje: Equivale a darle la bienvenida. De cierta manera viene a ser una descripción general que abarca todos los demás aspectos de la respuesta positiva al evangelio y Pablo espera que sea como la recibieron los Tesalonicenses, “no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios” (I Tes. 2:13, RV60).

Escuchar: Antes de responder con fe y creer en Cristo es necesario escuchar la proclamación del evangelio de Jesucristo y así lo dejó muy claro en varios textos, como en Romanos 10:17 “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”.

Convertirse: Para Pablo es volverse a Dios, dar la vuelta, dar la espalda a las prácticas y valores paganos. La persona que permite la entrada de la luz del evangelio experimenta una conversión, y el velo que antes cubría su conocimiento se cae.

Creer: Es depositar la confianza totalmente en lo que el evangelio proclama. Cristo el Señor exaltado es totalmente capaz de darnos una salvación completa.

Confesar: consiste en invocar y reconocer la convicción interna de que “Jesús es el Señor” y que “Dios le levantó de los muertos”.

Obedecer: Es la respuesta positiva al evangelio, por amor de su nombre. ⁴

⁴Pablo Sywulka, “La respuesta salvífica al evangelio según la teología paulina”, KAIROS, No. 41 (julio - diciembre 2007): 104-110

Finalidad escatológica

“La apertura hacia el futuro de la fe se pone de manifiesto en el hecho de que la fe también es esperanza.”.⁵ Nos dice Millan (1990) que, la esperanza constituye la verdadera apertura al futuro del creyente, posible porque gracias a la nueva autocomprensión ha sido liberado tanto de la preocupación de vivir a partir de las «cosas disponibles», como del miedo, en el cual vive el hombre, y que en último término es el efecto definitivo del pecado. Así que, al no tener la confianza en el Único y Soberano Dios, busca la seguridad en lo mundano y disponible; sus propias fuerzas, recursos y estrategias. Pero en Cristo el miedo ya ha sido superado, pues ya Él obtuvo la victoria y gracias a Cristo también nosotros somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó (Romanos 8:37, RV60).

Ese reconocimiento de saberse insuficiente, frágil, débil y sin merito alguno para alcanzar la salvación lleva al hombre a una rendición y descanso de las obras para depositar toda su confianza en el autor y consumidor de nuestra fe, gracias a la obra redentora de Cristo. Y ese nuevo sujeto creyente, ahora viene a tomar conocimiento de “un dinamismo permanente que se da entre el “ya no” y el “todavía no”», y que tendría su expresión paulina correspondiente en Fil 3:15. Se trata, por tanto, de una actitud permanente que transcurre en la tensión entre un pasado pecador ya superado («ya no»), y la novedad de la vida auténtica, cuyo carácter presente no significa, sin embargo, que sea algo que se pueda poseer; se trata de un carácter presente de dimensión escatológica, que significa precisamente la apertura al futuro del creyente (y, por tanto, vale el «todavía no»”.⁶

⁵Jose M. Millan, “La concepción paulina de la fe y la existencia cristiana según la interpretación de Rudolf Bultmann”, Estudios Eclesiásticos, Vol. 65 (1990): 197.

⁶Jose M. Millan, “La concepción paulina de la fe y la existencia cristiana según la interpretación de Rudolf Bultmann”, Estudios Eclesiásticos, Vol. 65 (1990): 199.

Conclusión

Porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe (1 Juan 5:4). La pregunta entonces sería ¿cuál fe?, pues muchos dicen tener fe. La fe en la fe es vana y la fe fuera de la persona de Jesucristo también. Esa es la postura de Pablo. Cualquier fe que no esté fundamentada en Cristo es idolatría o una falsa enseñanza. Esta es la verdad que debemos estar mostrando a este mundo en desesperanza, derrotado, dañado y perverso: que tenemos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que tan sublime poder viene de Dios y no de nosotros (2 Corintios 4:7) y porque creímos en su nombre, se nos dio potestad de ser hechos hijos de Dios (Juan 1:12-13), coherederos, miembros del mismo cuerpo y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio (Efesios 3:6), porque por gracia sois salvos por medio de la fe. La fe en el evangelio de Cristo que: salva, redime, liberta, santifica, justifica, vivifica, glorifica, nos unifica en un cuerpo y nos constituye su pueblo.

Jesús dijo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18) y Pablo añade “todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz” (Col. 1:16-20). Por eso vemos en Pablo su gran insistencia de que permanezcamos “en Cristo”; fuera de Él estamos ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios. Mantengamos en alto la palabra de vida. Así en el día de Cristo nos sentiremos satisfechos de no haber corrido ni trabajado en vano (Fil. 2:16).

Bibliografía

De la serna, Eduardo. "Aproximación a la teología paulina". Theologica Xaveriana, vol. 58 No.165 (enero-junio del 2008): 51-86.

González, Eusebio. "Hermenéutica y teología en la interpretación paulina del AT. Un status quaestionis". Scripta Theologica, vol. 48 (2016): 405-428.

Millas, José M. 'La concepción paulina de la fe y la existencia cristiana según la interpretación de Rudolf Bultmann'. Estudios Eclesiásticos, Vol. 65 (1990): 193-214.

Pablo Sywulka. "Salvación pasada, presente y futura según la teología paulina". KAIROS, No. 40 (enero - junio 2007): 78- 88.

Sywulka, Pablo. "La respuesta salvífica al evangelio según la teología paulina". KAIROS, No. 41 (julio - diciembre 2007): 101-112.